

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN RONDA DEL BEATO DIEGO VENTAJA (ALMERÍA)

FRANCISCO MIGUEL ALCARAZ HERNÁNDEZ

Resumen: La intervención arqueológica ha estado originada por las obras de construcción del Centro de las Artes Religiosas del Municipio de Almería. En la excavación hemos documentado un amplio conjunto de restos arqueológicos que datamos entre los siglos II y XX.

Abstract: The archaeological intervention has been originated by the construction of Almería's Centre of Religious Art. In the excavation we have documented a whole lot of archaeological rests that we date between the II and XX centuries.

ANTECEDENTES DE LA INTERVENCIÓN

Situación y calificación legal del suelo

La intervención arqueológica ha estado originada por el proyecto de edificación del Centro de las Artes Religiosas del Municipio de Almería en una finca situada en la Ronda del beato Diego Ventaja s/n, protegida con un Nivel II o Protección Normal en el plano de zonificación arqueológica del P.G.O.U. del Excmo. Ayuntamiento de Almería, que exige una intervención previa al inicio de obra que suponga una remoción en la superficie o subsuelo (fig.1). La construcción de este edificio suponía una importante afección sobre el depósito arqueológico ya que contemplaba una planta sótano para lo que era necesario rebajar toda la superficie de la finca (395m²) hasta una cota de menos cuatro metros y cincuenta y cinco centímetros desde el actual nivel de uso de la Ronda del beato Diego Ventaja.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Metodología y desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica, autorizada según Resolución de 5 de agosto de 2005 de la Ilma. Sra. Delegada Provincial de la Consejería de Cultura, se ha desarrollado entre los días 15 de septiembre y 22 de diciembre de 2005.

Planteamos una excavación en extensión con cinco áreas adaptadas a la forma de la finca, con una superficie total de 184 m², separadas por testigos orientados de norte a sur y de este a oeste (fig. 2). La excavación de cada una de estas áreas se ha realizado manualmente por alzadas naturales o artificiales en función de las unidades estratigráficas identificadas. La cota alcanzada ha sido la de nivelación inicial del nueva edificación (6,55 m.s.n.m.) excepto en las áreas 1.1 y 1.2 donde la roca aflora a 7,45 m.s.n.m. y en el área 5.1, sondeo estratigráfico, excavada hasta niveles estériles (4,50 m.s.n.m.). Las unidades construidas identificadas han quedado documentadas en un dossier fotográfico y en plantas y secciones a escala 1:20. El material inmueble aparecido, fundamentalmente cerámico, ha sido registrado tridimensionalmente. Las cotas empleadas tanto en las

fichas de campo de inventario de materiales como en las plantas estructurales y secciones estratigráficas son absolutas.

SECUENCIA CRONOLÓGICA

La excavación de esta finca nos ha permitido documentar cinco momentos de ocupación:

Fase I. Época romana. Siglos II a V

La primera ocupación de este espacio tiene lugar en época romana y esta representada por los restos cerámicos aparecidos en las distintas áreas.

Fase II. Época musulmana. Siglos X-XI. Espacio funerario

Tras un largo periodo de abandono, esta zona, extramuros de la primitiva medina y entre dos de las puertas de acceso a la ciudad, es utilizada como cementerio.

Fase III. Época musulmana. Siglos X-XI. Espacio domestico.

El rápido crecimiento demográfico que experimenta la ciudad provoca una expansión extramuros con la creación de nuevos barrios sobre los antiguos lugares de enterramiento. El cementerio será abandonado al menos parcialmente.

Fase IV. Época musulmana. Siglos XII-XV

Se mantiene la ocupación de este espacio con un carácter domestico si bien la densidad de hallazgos es inferior a la de la fase precedente.

Fase V. Época cristiana. Siglos XVI a XX

Tras la conquista cristiana asistimos a un abandono o cambio de uso de este espacio, no siendo hasta fechas recientes cuando se vuelve a ocupar como zona de habitación.

DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS ESTRUCTURALES DEFINIDOS

Fase I. Época romana. Siglos II a V

La superficie excavada para esta fase es muy reducida limitándose al sondeo estratigráfico del área 5.1, con unas dimensiones de 1,6 x 1,4 metros. En las áreas 1, 2 y 4 hemos alcanzado también niveles estratigráficos que corresponden a esta época pero que presentan alteraciones e intrusiones por los enterramientos practicados a partir del siglo X. En el área 1.1 documentamos una estructura construida con grandes piedras trabadas con mortero poco consis-

tente, orientada de norte a sur, que descansa en la roca y que podría corresponder a este primer momento de ocupación.

Fase II. Época musulmana. Siglos X-XI (?)

Espacio funerario

La segunda fase de ocupación se inicia con un uso funerario del espacio. En las áreas 1, 2 y 4 hemos documentado enterramientos que relacionamos con uno de los primeros cementerios de la ciudad musulmana. Esta finca, extramuros de la primitiva medina, se encuentra situada al sur del camino que conducía a la puerta de la Imagen (o del Águila) y al norte del camino que finalizaba en la puerta de las Carretas (o de los Fabricantes de Aceite), por lo que no es extraño la aparición de enterramientos.

En la excavación no han aparecido elementos que nos permitan fechar el cementerio pero su fundación debe ser posterior a la construcción de la muralla de la ciudad por Abd-al-Rahman III y Abd-al-Hakam en la segunda mitad del siglo X. Aunque los dos fragmentos de lapidas funerarias encontrados nos dan unas fechas tardías, este cementerio debió tener una vida corta. Nuestra afirmación se basa en la ausencia de superposiciones en los enterramientos, excepto en el área 2.2 y en la fecha temprana de las primeras cerámicas estratificadas que nos sitúan en época califal. La cronología tardía de las lapidas funerarias, descontextualizadas, puede explicarse por la pervivencia de una parte del cementerio. Esta situación no es infrecuente en el mundo musulmán y sucede cuando hay enterrado algún personaje ilustre objeto de especial devoción.

Las tumbas de las distintas áreas se caracterizan por la ausencia de delimitaciones externas o estructuras. Son fosas excavadas en la tierra virgen y pueden estar cubiertas parcialmente por una capa de cantos rodados de pequeño tamaño (enterramiento nº 2 del área 4.2). Únicamente en el área 2.2 bajo una estructura domestica hemos encontrado una construcción en mortero que podría ser una mqabriya. No hemos localizado muros de delimitación o divisiones internas como sucede en otros cementerios de la ciudad si bien esta circunstancia puede obedecer a lo reducido de la superficie excavada.

La disposición de los enterramientos es la habitual en el mundo islámico aunque con ligeras variaciones en la orientación y posición de los cuerpos (lam. I).

Área 1.1

Enterramiento nº 1

Cuerpo orientado ligeramente de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición entre decúbito lateral derecho y decúbito supino. Las piernas, rectas, están separadas y los brazos cruzados sobre el vientre.

Enterramiento nº 2

Cuerpo orientado ligeramente de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición de decúbito supino con la pierna izquierda recta y montada sobre la derecha y los brazos cruzados sobre el vientre.

Enterramiento nº 3

Excavado parcialmente. Cuerpo orientado ligeramente de suroeste a nordeste, con la pierna izquierda flexionada y montada sobre la derecha también flexionada.

Área 1.2

Enterramiento nº 1

Cuerpo orientado de suroeste a nordeste. Cabeza al suroeste y cara hacia el sureste. Posición de decúbito supino con la pierna izquierda recta y montada sobre la derecha también recta y los brazos cruzados sobre el vientre.

Enterramiento nº 2

Incompleto y excavado parcialmente. Cuerpo orientado de suroeste a nordeste. Cabeza al suroeste. Posición de decúbito lateral derecho con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.

Enterramiento nº 3

Documentado parcialmente. Carecemos de datos sobre su orientación y posición.

Enterramiento nº 4

Incompleto y muy alterado.

Enterramiento nº 5

Excavado parcialmente. Orientado de suroeste a nordeste. Únicamente hemos documentado las extremidades inferiores, flexionadas y montada la pierna izquierda sobre la derecha.

Área 2.2

Enterramiento nº 1

Cuerpo orientado de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición de decúbito lateral derecho con los brazos extendidos junto al cuerpo. Piernas flexionadas y montada la izquierda sobre la derecha (lámina II).

Enterramiento nº 2

Excavado parcialmente. Cuerpo orientado ligeramente de suroeste a nordeste. Piernas flexionadas y montada la izquierda sobre la derecha.

Enterramiento nº 3

Documentado bajo una estructura en mortero de cal y arena que interpretamos como una mqabriya.

Enterramiento nº 4

Alterado siendo imposible determinar su posición original.

Enterramiento nº 5

Conservado parcialmente. Cuerpo orientado de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición de decúbito lateral derecho con los brazos probablemente cruzados sobre el vientre.

Área 4.2

Enterramiento nº 1

Cuerpo orientado de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición de decúbito lateral derecho con los brazos extendidos junto al cuerpo. Piernas flexionadas y montada la izquierda sobre la derecha.

Enterramiento nº 2

Cuerpo orientado de suroeste a nordeste con la cara hacia el sur o sureste. Posición de decúbito lateral derecho con los brazos extendidos junto al cuerpo. Piernas rectas y montada la izquierda sobre la derecha.

Fase III. Época musulmana. Siglos X-XI (?)

Espacio domestico

En fechas muy tempranas el cementerio se abandona por el crecimiento que experimenta la ciudad. Sobre los enterramientos encontramos estructuras domesticas que fechamos en época califal y taifal a partir, fundamentalmente, de los conjuntos cerámicos recuperados. La superficie excavada para esta fase es reducida por lo que desconocemos las plantas completas de las estructuras documentadas. En función de las superposiciones o reestructuraciones espaciales hemos diferenciado cinco momentos de ocupación dentro de esta tercera fase, para las áreas 2 y 4, si bien la adscripción de los dos últimos momentos no deja de ser hipotética. Las estructuras documentadas en el área 3 tienen un momento inicial de ocupación que coincide con los niveles califales y taifales del área 5.1 aunque el material cerámico recuperado indique una cronología más reciente. Esta circunstancia estaría refrendada por los distintos momentos constructivos de la estructura que recorre el área de oeste a este así como por las estructuras adosadas posteriormente. En el área 5 consideramos también la existencia de varios momentos de ocupación siendo difícil establecer una relación estructural con las áreas 2 y 4 por la ausencia de nexos en la estratigrafía. Por este motivo realizaremos una descripción independiente de las estructuras localizadas.

Fase III-A

Áreas 2 y 4

La primera construcción domestica, área 4.2, esta representada por un muro (42/14) de tierra de 40 centímetros de grosor y 1 metro de altura orientado de este a oeste, del que solo conocemos la cara norte, con un enlucido de mortero muy fino. Asociado a este muro documentamos un suelo (42/17) de escaso grosor también en mortero.

Posteriormente este espacio se divide con la construcción de un nuevo muro (42/15) de similares características con dirección no-

reste-suroeste que se adosa al anterior (lam. III). Esta estructura continua en el área 2.2 (22/5) con una longitud de 1,70 metros hasta girar hacia el este. Desconocemos más datos de la planta de este edificio.

A este primer momento corresponde una estructura domestica documentada en el área 2.2 de la que conocemos su suelo de mortero (22/20) y los cierres este, en piedra (22/17), y sur, en mortero (22/19). En el ángulo sureste hay un pequeño espacio acotado por dos piedras dispuestas verticalmente (22/18) que pueden corresponder a un hogar.

Probablemente corresponda a este momento una estructura hidráulica del área 4.1. Se trata de un pozo circular construido con piedras y cubierto con una gran losa caliza (41/19). Este pozo esta delimitado por un muro (41/17) escalonado de piedras de gran tamaño al este y por un pequeño muro (41/18) de cantos al sur (lámina IV).

Fase III-B

Áreas 2 y 4

Se mantienen y reedifican los muros de delimitación de la fase anterior (22/17, 22/19, 42/14 y 42/15). A nivel de hipótesis diferenciamos tres construcciones domesticas. En el área 4.2 al oeste y este de 42/15 y cerradas al sur por 42/14 encontramos dos estructuras que denominamos A y B respectivamente. El cierre norte de estas construcciones es un muro con dirección oeste-este (22/19) del área 2.2. Estas construcciones tienen un suelo de mortero en el que aun son visibles restos de pintura almagra en la zona de unión con la pared (lámina V). En el área 2.2 el suelo de la estructura B ha desaparecido conservándose el de la estructura A. Esta circunstancia puede estar relacionada con la reestructuración de este espacio reflejada en la construcción de una nueva pared que contiene un hogar (42/16).

La tercera construcción, C, se sitúa en el área 2.2 al norte de 22/19 manteniendo la misma distribución y límites que en el momento de ocupación anterior sí bien a una cota superior (22/16).

A esta fase pertenecen una estructura localizada en el área 4.1 y de la que únicamente se conserva un suelo de mortero (41/16) y el cierre oeste, un muro (41/15) de tierra enlucido con una fina capa de mortero.

Fase III-C

Áreas 2 y 4

Se mantiene la división espacial establecida para la fase anterior.

Área 2.2. Este momento esta marcado por la reedificación de la vivienda anterior manteniendo sus límites este y sur. Ahora el suelo esta construido con losas de barro (22/14) (lámina VI).

Área 4.2. En la casa A las modificaciones consisten en la construcción de una pequeña alberca (?) (42/10) y de un nuevo muro de cierre al sur. El suelo aparece dividido en dos sectores sin que quede evidencia de muro de separación.

En la casa B encontramos un nuevo suelo de mortero (42/11), algo más elevado y se sigue manteniendo en uso el hogar de la fase anterior.

Fase III-D

Áreas 2 y 4

Área 2.1. A este momento pertenece una dependencia de la que conocemos los cierres oeste (21/1) y sur (21/2) así como su suelo (21/4) muy deteriorado.

Área 2.2. Sobre el suelo de losas de barro se construye un nuevo suelo de mortero (22/9) manteniéndose los límites este y sur. Al oeste documentamos un muro (22/12) de tierra revocado con mortero, con dirección norte-sur que puede ser el cierre oeste de la habitación (lam. VII).

Área 4.1

A esta fase corresponde una estructura cuadrangular de la que conocemos sus cierres oeste (41/3), este (41/10) y sur (41/9) y suelo de mortero asociado (41/12).

Fase III-E

Áreas 2 y 4

Área 2.1. Sobre la estancia anterior manteniendo la misma planta. Ahora el suelo esta formado por ladrillos (21/3). A este mismo momento pertenece la dependencia situada al oeste de 21/1 de la que conocemos la zona de acceso.

Área 2.2. Se mantiene la división espacial anterior si bien los muros de delimitación han desaparecido. Al norte del área encontramos un suelo de mortero (22/2) coincidiendo en superficie con el anterior (22/9) y al sur otro suelo (22/4) también en mortero al interior de la casa B.

Área 4.1. Reutilización del espacio anterior manteniendo cierres oeste, sur y este con un suelo más elevado (41/7) (lam. VIII).

Área 3

Área 3.1 A este periodo corresponde un muro de mortero (31/4) orientado de oeste a este que presenta distintos fases constructivas. Un segundo momento de utilización de esta estructura vendría marcado por el adosamiento de un muro (31/8) perpendicular construido con mortero, ladrillo y piedra. Asociado a estas estructuras documentamos un suelo de mortero (31/9) con una estructura (31/10) de ladrillos (¿alberca?). Al este del área, a una cota ligeramente inferior, hay un suelo (31/11) de losas de barro del que apenas quedan evidencias.

Área 3.2. En esta área documentamos el mismo muro (32/2) con dirección oeste-este del área 3.1 con un suelo (32/6) de losas de barro asociado. La estructura (32/5) de mortero y ladrillos con dirección norte-sur junto a la sección este del área podría marcar un segundo momento de uso de este espacio. Posteriormente hay una serie de modificaciones con la construcción de nuevas estructuras para las que es difícil precisar una cronología.

Fase III-A

Área 5

El primer momento de ocupación esta representado por un suelo de mortero (51/13) de escaso grosor, poco consistente, al este del área 5.1, a una cota de 5,90 m.s.n.m., del que desconocemos sus límites.

Fase III-B

Área 5

A la segunda ocupación corresponde un suelo de mortero (51/12), situado sobre el anterior, probablemente de un espacio domestico.

Fase III-C

Área 5

A este momento corresponde dos suelos de mortero separados por un muro (51/7) de ladrillos con dirección noreste-suroeste que presenta varias reconstrucciones. El suelo (51/10) situado al este del muro esta delimitado hacia el norte por una estructura de mortero y ladrillo muy consistente (51/9) y hacia el este por 51/7. Al oeste de esta estructura documentamos otro suelo (51/16) de similares características con restos de pintura almagra.

Fase III-D

Área 5

Sobre 51/16 documentamos una nueva utilización de este espacio con carácter domestico. El cierre hacia el este sigue siendo el mismo, 51/7, al que se adosa un pequeño muro (51/15) perpendicular que pudo albergar dos hogares. Al norte de este muro el suelo asociado (51/14) de mortero ofrece una superficie cuidada.

Fase III-E

Área 5

Aunque las estructuras de este momento están muy mal conservadas documentamos una reutilización del espacio anterior manteniendo probablemente la misma planta (51/11).

A esta fase III corresponden algunas de las estructuras localizadas en el área 5.2, muy seccionadas y de las que es difícil establecer su funcionalidad, excepto en el caso de la atarjea que recorre el área de oeste a este.

Fase IV. Época musulmana. Siglos XII-XV

Las estructuras que podemos datar con seguridad en esta época son muy escasas. Carecemos de plantas completas de los conjuntos estructurales documentados y la pobreza de los conjuntos cerámicos recuperados no permite una mayor precisión cronológica para los distintos momentos de ocupación establecidos.

Área 1

Dentro de esta fase distinguimos cuatro momentos de ocupación. Las primeras estructuras se sitúan en el área 1.2. A este momento corresponde un muro (12/1) que recorre el área con dirección noroeste-sureste. Es una construcción de tierra de la que únicamente conocemos la cara norte (lam. IX). En un segundo momento de ocupación se le adosa un muro (12/4) de similares características y con orientación norte-sur. El tercer momento de ocupación supone una nueva reestructuración espacial con la construcción de un muro (12/2) perpendicular a 12/1 y un suelo de mortero (12/3). Ahora la cara sur de 12/1 se revoca con mortero muy fino. Esta estructura tiene continuidad en el área 1.1, donde documentamos una serie de dependencias de carácter doméstico. Una reedificación de 11/4 y un suelo de mortero (11/5) corresponden al cuarto momento de ocupación.

Área 3

En esta época se reutilizan, al menos parcialmente, algunas de las estructuras de la fase anterior. Las nuevas construcciones corresponden a dos momentos diferenciados cronológicamente. En el área 3.1 se construye un muro (31/7) con dirección norte sur que se adosa perpendicularmente al muro que recorre el área de oeste a este (31/4). De esta forma se cerraba hacia el oeste esta dependencia. Posteriormente este espacio es ocupado por una nueva edificación de la que únicamente conocemos un pequeño fragmento de suelo (31/6) y el cierre oeste (31/5) (lam. X). Como cierre norte se utiliza una reedificación del muro longitudinal del área (31/4). Al norte de este muro hay una nueva construcción (31/2 y 31/3) que aunque a una cota más elevada consideramos que corresponde a este segundo momento de ocupación.

Área 4

A esta fase corresponden tres momentos de ocupación.

Área 4.1

El primer momento de ocupación está documentado en una estructura cuadrangular superpuesta a otra estructura de similares características de la fase anterior si bien ahora el espacio se reduce al avanzar el cierre sur hacia el norte.

Área 4.2

Al primer momento de ocupación corresponden dos suelos (42/6) de mortero separados por un muro (42/2) de tierra con dirección oeste-este. El espacio situado al sur de 42/2 podría tener como cierre hacia el sur un muro (42/5) que recorre el área de oeste a este, construido con piedra, ladrillos y fragmentos de mortero.

El segundo momento de ocupación está representado por un suelo (42/4) de mortero que se superpone al anterior.

Al tercer momento de ocupación pertenece un suelo (42/11) de mortero situado sobre el anterior con un límite claro hacia el oeste y un muro (42/3) perpendicular a 42/2 en piedra y ladrillo de escaso desarrollo vertical.

Área 5

A esta fase corresponde un muro que recorre las áreas 5.1 y 5.2 con dirección oeste-este en el que hemos documentado, al menos, tres reutilizaciones. Inicialmente era un muro construido con piedras distanciadas, sin trabar y las caras sin enlucir. Posteriormente sobre esta base se construye un muro más ancho, con las piedras trabadas entre sí, más consistente que el anterior y con las caras revocadas con mortero. A este segundo momento corresponde un suelo de mortero documentado junto a la cara sur y el revoco inferior de la cara norte. El tercer momento está documentado en el revoco superior de la cara norte de esta estructura. Desconocemos la funcionalidad del primer momento de uso. El suelo asociado y el revoco del segundo y tercer momento de uso indican un carácter doméstico.

Fase V. Época cristiana. Siglos XVI-XX

Tras la conquista cristiana y la construcción de una catedral-fortaleza hay un cambio drástico en el uso del suelo que se refleja en el abandono de este espacio como lugar de residencia. Esta situación está avalada por la planimetría histórica de la ciudad que muestra la zona más próxima al flanco sur de la fortaleza libre de edificaciones. No será hasta fechas muy recientes, probablemente durante el siglo XVIII, cuando este espacio se edifique nuevamente. No obstante los restos de las construcciones de esta fase parecen indicar una cronología del siglo XIX, aun admitiendo la reutilización al menos parcial de construcciones anteriores.

Para esta época la finca muestra una división clara entre el edificio situado al oeste, a una cota superior, y el situado al este a menor altura. Del edificio oeste, que ocupaba el espacio afectado por las áreas 1, 2 y 4, conocemos un suelo de losas de caliza y los soportes de las pilastras que soportaban los arcos de la cubierta. No hay evidencias de compartimentaciones internas, aunque sí dos niveles de uso. El edificio situado sobre las áreas 3 y 5 está formado por dos grandes naves rectangulares, con sus lados mayores orientados de noroeste a sureste. La nave situada al sur tenía un suelo de losas de barro y bajo este un suelo de calizas. Por la compartimentación interna de estas naves el edificio parece haber estado destinado a un uso industrial.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

A partir de los datos obtenidos en nuestra intervención podemos afirmar que la primera ocupación de esta zona se produce hacia el siglo II d. C., estando representada fundamentalmente por el material cerámico recuperado. Aunque el conjunto no es muy amplio, la diversidad de su procedencia y su amplitud cronológica, con la presencia de producciones que llegarían probablemente hasta el siglo V, nos indican la importancia de este periodo insuficientemente conocido.

Tras un periodo de abandono la zona es nuevamente ocupada en el siglo X convirtiéndose en uno de los primeros cementerios de la ciudad. Debemos recordar que nos encontramos al este del recinto amurallado de la primitiva medina y próximos a la puerta de la Imagen (o del Águila) al norte y la de las Carretas (o Fabricantes de Aceite) al sur. Esta necrópolis debe ser posterior a la construcción de la muralla, a mediados del siglo X, pero su vida es muy corta.

Son años de rápido crecimiento. Almería se convierte en lugar de atracción por su pujanza económica y estabilidad política que conduce a un importante aumento de población. A nivel urbano esta situación se plasma en la creación de nuevos barrios extramuros de una ciudad que ya se ha quedado pequeña. A poniente surge el rabad al-Haud y a levante el rabad al-Musalá. El espacio cimiterial es ocupado ahora por viviendas probablemente ya en época califal y posteriormente en época taifal. Las sucesivas reedificaciones nos hablan de una intensa ocupación del espacio. El repliegue e incluso abandono de algunas áreas de la ciudad de la que nos hablan las fuentes musulmanas a partir del siglo XIII parece evidenciarse en

este solar. Si bien hemos documentado estructuras que datamos en esta época la intensidad en la ocupación es menor produciéndose un vacío tras la conquista cristiana. La nueva organización espacial de la ciudad, especialmente tras la construcción de la catedral-fortaleza, hace que esta zona permanezca inicialmente despoblada no siendo hasta el siglo XVIII cuando las planimetrías históricas de la ciudad reflejan los primeros edificios construidos próximos al cierre sur de la catedral. En nuestra zona de intervención las estructuras más recientes pertenecen a edificios que por los materiales empleados en su construcción datamos en los siglos XIX y XX.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ HERNANDEZ, F.M.: “Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispanomusulmana de Puerta de Purchena (Almería)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, Sevilla 1988. Vol. III. Actividades de Urgencia. pp. 12-19.
- ALCARAZ HERNANDEZ, F.M.: “Excavación arqueológica de urgencia en Plaza Pérpetas (Almería)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, Sevilla 1991. Vol. III. Actividades de Urgencia. pp. 33-35.
- CASTILLO GALDEANO, F y MARTÍNEZ MADRID, R. “La vivienda hispanomusulmana en Bayyana-Pechina (Almería). La casa hispanomusulmana. Aportaciones de la Arqueología. Granada, 1990 pp. 111-127.
- CASTILLO GALDEANO, F y MARTÍNEZ MADRID, R. “Excavación sistemática del yacimiento hispanomusulmán de Bayyana (Pechina, Almería)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, Sevilla 1985. Vol. I. Actividades Sistemáticas. pp. 427-435.
- CASTILLO GALDEANO, F y MARTÍNEZ MADRID, R. “II campaña de excavación sistemática del yacimiento hispanomusulmán de Bayyana (Pechina, Almería)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, Sevilla 1987. Vol. III. Actividades de Urgencia. pp. 665-671.
- NAVARRO PALAZÓN, J.: “El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar”, en Actas del I C.A.M.E., Huesca, 1985 (Zaragoza 1986).
- ROSELLO BORDOY, G. Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca. Palma de Mallorca, 1978.
- TORRES BALBAS, L.: “Cementerios hispanomusulmanes”. Al-Andalus XII Madrid-Granada, 1957. pp. 131-191.
- TORRES BALBAS, L.: “Almería islámica”. Al-Andalus XII Madrid-Granada, 1957. pp. 411-457.
- TORRES BALBAS, L.: “Cementerios hispanomusulmanes”. Al-Andalus XII Madrid-Granada, 1957. pp.131-191.
- VILLANUEVA MUÑOZ, E.A. Urbanismo y Arquitectura en la Almería moderna (1780-1936). Almería 1983.



Lámina I



Lámina II



Lámina III



Lámina IV



Lámina V



Lámina VI



Lámina VII



Lámina VIII



Lámina IX



Lámina X

